

AMISTADES PELIGROSAS

Expositor: KEVIN VELASCO

2026-07-12

TEN CUIDADO CON LAS AMISTADES QUE PUEDEN CORROMPER TU VIDA ESPIRITUAL

Texto base:

“No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.”

1 Corintios 15:33

Las relaciones que mantenemos tienen influencia sobre nuestra vida. Algunas personas nos acercan a Dios, fortalecen nuestra fe y nos ayudan a caminar en obediencia; otras pueden convertirse en una influencia que debilita nuestra comunión con Cristo, distorsiona nuestra percepción espiritual y nos aparta lentamente del propósito de Dios.

Por esta razón, debemos aprender a discernir quiénes están influyendo en nuestra vida y hacia dónde nos están llevando.

1. PERSONAS QUE TERGIVERSAN LAS ESCRITURAS

Debemos tener mucho cuidado con quienes se atribuyen autoridad espiritual, manipulan las Escrituras o tergiversan la Palabra de Dios para justificar sus propias ideas, intereses o conductas.

La Biblia advierte claramente acerca de los falsos ministros y falsos maestros.

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis.”

Mateo 7:15-16

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.”

Gálatas 1:8

No todo el que habla de Dios representa a Dios. El verdadero discernimiento no se basa únicamente en las palabras de una persona, sino también en sus frutos y en su fidelidad a las Escrituras.

Principio: Si alguien necesita torcer la Palabra de Dios para justificar su mensaje o su conducta, representa un peligro espiritual.

Hoy en día con tanto contenido en internet necesitamos más que nunca discernimiento, sabiduría y conocimiento sólido de las escrituras, para no ser engañados.

2. PERSONAS QUE OCUPAN EL LUGAR QUE SOLO LE CORRESPONDE A CRISTO

Existe un peligro cuando la vida espiritual comienza a girar alrededor de una persona, un amigo o una figura humana, en lugar de estar centrada en Jesucristo.

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.”

Gálatas 2:20

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.”

1 Corintios 3:11

Las personas pueden enseñar, orientar y acompañar, pero nunca deben reemplazar la relación personal del creyente con Cristo.

Principio: Cristo debe ser el centro de nuestra fe, nuestra identidad y nuestra dependencia espiritual y nuestro carácter debe asemejarse a él.

3. PERSONAS QUE CONTAMINAN O ESTORBAN TU CAMINAR

No todo lo que podemos hacer nos conviene espiritualmente. Existen relaciones y ambientes que, aunque parezcan inofensivos, terminan contaminando nuestro corazón o convirtiéndose en un obstáculo.

“Todo me es lícito, mas no todo conviene; todo me es lícito, mas no todo edifica.”

1 Corintios 10:23

“Un poco de levadura leuda toda la masa.”

Gálatas 5:9

Debemos preguntarnos:

¿Esta relación me edifica?

¿Me acerca más a Cristo?

¿Fortalece mi obediencia?

¿O está apagando lentamente mi sensibilidad espiritual?

Principio: No todo lo permitido edifica, y no toda compañía conviene para el propósito que Dios tiene contigo.

4. PERSONAS QUE BASAN TU VALOR ÚNICAMENTE EN TU APARIENCIA FÍSICA

Debemos tener cuidado con quienes alimentan una necesidad excesiva de aceptación, aprobación y satisfacción basada solamente en la apariencia física.

Nuestra identidad no depende de la opinión de las personas.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó.”

Génesis 1:27

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”

Génesis 1:31

“Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”

1 Samuel 16:7

Fuimos creados a imagen de Dios. Debemos pedirle al Señor que nos enseñe a vernos desde la perspectiva de nuestro Creador y no únicamente desde los estándares humanos.

Principio: Tu identidad debe estar fundamentada en lo que Dios dice de ti, no en la aprobación constante de los demás.

5. PERSONAS QUE TE IMPULSAN A ROMPER EL ORDEN ESTABLECIDO POR DIOS

Debemos discernir aquellas amistades que promueven conflictos, divisiones o rupturas familiares, y que aprueban automáticamente

todas nuestras decisiones sin considerar la voluntad de Dios.

Un verdadero amigo no siempre te dirá lo que quieres escuchar.

“Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.”

Proverbios 27:6

“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte.”

Proverbios 14:12

“El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado.”

Proverbios 28:26

Principio: Una persona que verdaderamente te ama no solamente apoyará tus decisiones; también te ayudará a preguntarte si esas decisiones agradan a Dios.

6. PERSONAS CUYO ESTILO DE VIDA TERMINA ESCLAVIZÁNDOTE

Existen compañías que, por medio de su estilo de vida, pueden introducirnos en hábitos, decisiones y ambientes que terminan produciendo esclavitud.

“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.”

Juan 8:34

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”

Gálatas 5:1

Cristo no nos llamó para regresar a las cadenas de las cuales Él nos ha liberado.

Principio: Si una relación te conduce constantemente hacia aquello de lo que Cristo quiere libertarte, debes establecer límites y tomar distancia.

7. PERSONAS QUE SIEMBRAN DUDA SOBRE LO QUE DIOS HA DETERMINADO PARA TI

Debemos tener cuidado con las conversaciones que constantemente producen confusión, temor y duda acerca de aquello que Dios ha confirmado claramente por medio de su Palabra.

Desde el principio, la estrategia del enemigo ha sido sembrar dudas:

“¿Conque Dios os ha dicho...?”

Génesis 3:1

“No os dejéis engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.”

1 Corintios 15:33

No toda opinión merece autoridad sobre nuestra vida.

Principio: No permitas que una conversación tenga más autoridad sobre ti que la Palabra de Dios.

CUANDO ALGUIEN TE ESTORBA EN EL CAMINO

Puede suceder que una persona haya comenzado a caminar en la dirección correcta, pero en el trayecto permitió que una influencia equivocada la desviara.

“Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?”

Gálatas 5:7

Tal vez sabes que no perteneces a determinado ambiente.

Tal vez reconoces que desde que entraste en ciertas relaciones tu vida espiritual comenzó a debilitarse.

Tal vez aquello que inicialmente parecía libertad terminó convirtiéndose en una carga.

Es necesario preguntarse:

¿Quién está influyendo en mi caminar?

¿Quién está ocupando un lugar que solamente le corresponde a Cristo?

¿Qué relaciones están fortaleciendo mi propósito y cuáles lo están estorbando?

TÚ NO PERTENECES A ESE LUGAR

El hijo pródigo abandonó la casa de su padre y terminó viviendo en un lugar que no correspondía con su identidad.

“Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!”

Lucas 15:17

La restauración comenzó cuando **volvió en sí**.

Reconoció dónde estaba.

Recordó la casa de su padre.

Y tomó una decisión:

“Me levantaré e iré a mi padre.”

Lucas 15:18

Tal vez el mensaje de Dios para alguien hoy es sencillo:

Tú no perteneces a ese lugar.

Tú no perteneces a ese lugar.

No fuiste llamado para vivir lejos del Padre.

No fuiste llamado para permanecer en ambientes que destruyen tu comunión con Dios.

No fuiste llamado para vivir encadenado a relaciones que te apartan de Cristo.

VUELVE A CASA

“Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.”

Lucas 15:20

El Padre todavía espera.

La casa sigue abierta.

Hay restauración.

Hay misericordia.

Hay un camino de regreso.

Lectura final recomendada: Lucas 15:11-32.

CONCLUSIÓN

No toda persona que llega a tu vida debe tener influencia sobre tu vida.

Ama a todos, pero discierne quién tiene acceso a tu corazón.

Escucha consejos, pero permite que la Palabra de Dios tenga la última palabra.

Honra a quienes Dios ha puesto para ayudarte, pero mantén a Cristo como el único centro de tu vida.

Y si reconoces que una relación, un ambiente o una decisión te ha llevado lejos de Dios, recuerda las palabras del hijo pródigo:

“Me levantaré e iré a mi padre.”

Es tiempo de volver a casa.

